

# ALTAMIRA. EL SILENCIO DEL ARTE

En el mes de noviembre de 1879, una niña de ocho años, María Sanz de Sautuola y Escalante, fue la primera persona en ver, después de miles de años, las pinturas de la cueva de Altamira. Y su padre Marcelino el primero en comprenderlas.

Nuestra película cuenta la apasionante historia de este descubrimiento y de los prejuicios e incomprensiones que tuvo que enfrentar Marcelino para que su deducción del origen paleolítico del autor de las pinturas fuera aceptada.

Cuenta también quienes eran y cómo vivieron los seres humanos que habitaron Cantabria hace 14.000 años. Y por último se pregunta por el misterio de la creación artística.

Estas tres líneas narrativas dan forma a la película. La primera es la historia de Marcelino Sanz de Sautuola, su mundo en el Santander y la España de finales del siglo XIX.

Contamos con actores que interpretan a nuestros personajes, María niña, Marcelino y otros, para realizar dramatizaciones de secuencias relevantes como el descubrimiento de las pinturas, el mundo mágico de María en el jardín, las investigaciones de Marcelino... El jardín de su casa de Puente de San Miguel es otro protagonista de la historia. Es un jardín especial mantenido hasta hoy día de acuerdo a la filosofía de Marcelino. Se pueden ver las ramas bajas de las grandes secuoyas extendiéndose por el suelo como no se han visto en ninguna parte.

Contada por María, que recuerda para nosotros la alegría y el éxito del descubrimiento (el rey Alfonso XII vino a ver la cueva) y después los problemas, las acusaciones de falsificador y el olvido.

En París, en la Exposición Universal de 1878, Marcelino conoce a los grandes expertos franceses, Piette y Cartailhac, y queda fascinado por la ciencia nueva de la prehistoria.

"El origen de las especies" de Darwin acababa de ser traducido al español y el debate del origen del hombre, y de la edad de la tierra, impregnaba toda la ciencia de la época.

Hallar una manifestación artística tan sofisticada como Altamira no podía encajar en una teoría evolutiva en la que todo iba, de menos a más, encaminado a justificar el progreso del siglo. Y tampoco podía encajar con una lectura literal de la Biblia.

Trágicamente, el reconocimiento por la ciencia del valor de las pinturas, tuvo lugar años después del fallecimiento de su descubridor.

Cartailhac pidió perdón por su incomprensión en 1902, pero tuvo que ser a su hija María.

La segunda línea narrativa muestra en imágenes la intuición de Marcelino. Descubrimos como fueron los hombres del Paleolítico Superior, una civilización que perduró más de 20.000 años, que se estableció en Europa - en España a lo largo de la cornisa Cantábrica-, en Francia en el sudoeste y los Pirineos y en algunas regiones aisladas de Italia y Alemania.

Hace 75.000 años, debido a la erupción del volcán Toba en Sumatra, el Homo Sapiens estuvo a punto de desaparecer, la primera "migración" hacia Asia y el Oriente Medio se extinguió. Y fue una "segunda migración" alrededor de 50.000 años la que se asentó en Europa.

A una Europa ocupada ya por otro homínido, el Neandertal, que se extinguió hace alrededor de 30.000 años. Por qué desapareció es un misterio, competencia con el Cromagnon, asimilación por nuestros antepasados...

Para contar esta fascinante historia utilizamos técnicas de animación en base a dibujos realizados por artistas expertos en la prehistoria, y también el rodaje de unas tribus que todavía hoy viven una vida nómada siguiendo a las manadas de renos en la taiga siberiana. El modo de vida que

tuvieron nuestros antepasados durante 20.000 años.

Los Dolgan, que es como se llaman estas tribus, habitan un extenso territorio cerca de la ciudad de Khatanga. Es una zona rica en Mamuts congelados, que a veces son descubiertos por los nómadas en su recorrido por la taiga.

Hay que tener en cuenta que desde Chauvet (con pinturas de una calidad equiparable a la de Altamira), cueva datada en torno a los 32.000 años, y Altamira (las pinturas del techo de los bisontes) datadas en torno a los 14.000 años, existe la misma diferencia temporal que entre Altamira y el tiempo presente.

Que cuando el maestro de los polícromos pinta Altamira todavía faltaban 11.000 años para Babilonia, 12.000 para Grecia...

Pero lo que hay que resaltar es que el hombre que pintó Altamira era ya un completo ser humano, al menos tanto como lo podemos ser nosotros, y pertenecía a una civilización desarrollada tecnológicamente y, como es evidente, artísticamente.

Estas dos temáticas se van entrecruzando durante el desarrollo de la película con la tercera: El misterio del Arte.

Desde que en 1902, a raíz del descubrimiento en la Dordona de dos cuevas con pinturas paleolíticas, Emile Cartailhac y el abate Breuil exploraron Altamira, que inmediatamente pasó a ser la referencia del arte Prehistórico. Los expertos han tratado de ordenar de forma evolutiva y ascendente los hallazgos artísticos de los períodos prehistóricos, tanto de la pintura en roca, como de la escultura de reducido tamaño.

Toda esta construcción, llevada a cabo durante gran parte del s. XX, se vino abajo estrepitosamente al descubrirse la cueva de Chauvet en 1994. Esta cueva con pinturas datadas en más de 32.000 años, y de una calidad y una técnica pictórica equiparable a las de Lascaux y Altamira, hace el origen del Arte más misterioso aún.